

guerra está aquí: las bases, los tratados militares, la participación en organizaciones como la OTAN o la OSCE, o la exportación y fabricación de armamento así lo atestiguan.

¿De Madrid al Cielo?

La Comunidad de Madrid es un caso especialmente mórbido de militarización al servicio del imperialismo. La ciudad de Madrid está literalmente rodeada de instalaciones bélicas de enorme importancia, pertenecientes conjunta o separadamente a EEUU, la OTAN o el ministerio de la guerra español. Como muestra de ello, reproducimos un listado:

- **Centro de Retamares**, en Pozuelo, del que ya se han dado algunos datos.
- **La Marañosá**, en San Martín de la Vega. Sujeta actualmente a un proceso de ampliación, esta instalación del Ministerio de Defensa se convertirá en punta de lanza para la investigación de armamento NBQ (nuclear, biológico, químico) para el ejército español, el Eurocuerpo y la OTAN.
- **Cuartel de Hoyo de Manzanares**. Lugar de entrenamiento para los futuros soldados y policías colaboracionistas del gobierno títere iraquí y centro de formación de unidades especializadas en desminado y NBQ.
- **Base de Torrejón**. Además de ser la base de EEUU y la OTAN históricamente más señalada en Madrid, en la actualidad su principal función es la de albergar la

Sede del Centro de Satélites de la UE, auténtico centro de espionaje al servicio del mejor postor —OTAN y EEUU incluidos—, ya empleado en cartografiar y dar información de alto interés sobre Afganistán, Colombia, Palestina, Iraq, Iran, Kosovo, Rusia y un largo etcétera....

• **Base aérea de Getafe**. Además de ser uno de los puntos de partida y llegada de contingentes españoles integrados en misiones de la OTAN, también es sede del complejo EADS-CASA, donde se fabrica material militar, como los aerobuses vendidos a Turquía que han sido utilizados sistemáticamente para atacar el Kurdistán turco.

Por todo ello, y porque es posible un mundo sin las derivas imperialistas y belicistas que dictan los intereses del mercado, nosotros y nosotras, muestra de la ciudadanía consciente y responsable de los pueblos del Estado español, marchamos contra el Cuartel de la OTAN de Retamares, exigiendo la paralización de su ampliación y el inmediato cierre del mismo, haciendo extensible esta exigencia al resto de infraestructuras para la guerra que la OTAN, Estados Unidos y la Unión Europea mantienen en territorio español. Hacemos un llamamiento así mismo al conjunto de la sociedad madrileña y del resto del Estado para retomar las calles y revitalizar el movimiento contra la guerra... porque la guerra es permanente en el mundo que el neoliberalismo está construyendo.

- ▶ **Cerremos el Cuartel de Retamares**
- ▶ **Ni un ladrillo más de la OTAN en Madrid**
- ▶ **OTAN no, Bases fuera; no al imperialismo**

Asamblea contra la Globalización Capitalista y la Guerra • Asoc. Francisco de Goya • Asoc. Haydée Santa María • Asoc. Pablo de la Torriente Brau • CAES • CGT • Comité de Solidaridad con la Causa Árabe • Coordinadora Estatal de Solidaridad con Cuba • Ecologistas en Acción • Espacio Alternativo Izquierda Unida-Comunidad de Madrid • Juventudes Comunistas de Madrid • Octubre Partido Comunista de Madrid • Plataforma contra el Complejo Químico Militar de La Marañosá • Plataforma de Ciudadanos por la República • Plataforma de Mujeres 2000 • SKP • Sindicato de Estudiantes • Unidad Cívica por la República • Vindicación Feminista

Domingo, 29 mayo 2005

MARCHA* AL CUARTEL DE LA OTAN EN RETAMARES

Salida: 11:00 horas
<M> Colonia Jardín
Línea 10

- ▶ **Cerremos el Cuartel de Retamares**
- ▶ **Ni un ladrillo más de la OTAN en Madrid**
- ▶ **OTAN no, Bases fuera; no al imperialismo**



Llévate agua, comida y gorra. Tras la Marcha, más marcha (actividades, música...)



¿De Madrid al Cielo?

A menos de 15 kilómetros de la madrileña Puerta del Sol, el cuartel de la OTAN de Retamares pretende consolidarse como único Mando Componente Terrestre de la organización transatlántica en el sur de Europa, con lo que llegaría a ser capaz de dirigir hasta 180.000 efectivos en las operaciones militares más extremas que este organismo desarrolle. Su radio de acción se centrará sobre todo en el Norte y Centro de África, sin excluir movimientos intervencionistas en Oriente Medio. Supone un salto cualitativo militar del Estado español respecto a la estructura de la Alianza, y por ello fue inaugurado oficialmente en junio de 2004 de manera especialmente discreta por el ministro Bono. Sólo la falta de fondos —principalmente por parte de EEUU a consecuencia directa de la acción de la resistencia iraquí— ha conseguido frenar su puesta en marcha definitiva. El cuartel de Retamares será uno de los dos Mandos más importantes de la OTAN en todo el continente europeo, según la nueva estructura militar de la Alianza, perfectamente integrada en la doctrina de la guerra preventiva y diseñada para legitimarse principalmente en el enfrentamiento con un enemigo cuidadosamente diseñado (el fantasmal terrorismo internacional), así como en el cumplimiento de misiones pretendidamente “de paz” y “humanitarias”.

Además de ser una herramienta funcional de los intereses imperialistas de EEUU, también lo es del pujante imperialismo europeo, ya que la nueva OTAN desarrolla la función complementaria de dar forma a un seminal cuerpo de ejército netamente europeo a través de los llamados acuerdos de Berlín-Plus. En palabras del secretario de Estado del actual gobierno,

Sr. Navarro González, “si reforzamos las capacidades militares europeas, estaremos reforzando también la Alianza Atlántica”. Un ejemplo de esto lo encontramos en la presencia del Eurocuerpo en las operaciones de la OTAN en Afganistán (donde por otra parte la cacareada democracia que llevaron sus bombardeos no impide la muerte por lapidación de las mujeres). Esta naciente relevancia militar europea está profundamente enquistada en el proyecto de Constitución Europea —que la mayoría de la ciudadanía española no respaldó en referéndum—, proyecto definido por la defensa a ultranza del modelo neoliberal y por la consolidación del esfuerzo militar que es necesario para protegerlo; en la nueva OTAN también se refleja esta voluntad belicista europea.

Al mismo tiempo, y olvidando definitivamente los límites geográficos, por no hablar del abandono de sus iniciales motivaciones políticas, que se acordaron en el propio nacimiento de la Alianza Atlántica —cuyo símbolo es la invasión de Afganistán—, asistimos a la voluntad de la OTAN de expandirse hacia África y todo Oriente Medio. La OTAN ya está en Iraq y sus estados miembros, incluso los que no mantienen tropas en el país ocupado, formarán a los soldados y policías del gobierno títere impuesto por EEUU. Al mismo tiempo se realizan maniobras conjuntas “antiterroristas” con Argelia en el marco de la operación *Active Endeavour*, en sintonía con el macroyecto del Gran Oriente Medio de la administración Bush, cuyo principal objetivo es supeditar las economías árabes a las del proyecto colonial sionista israelí. Aquí se sitúan la Iniciativa de Cooperación de Estambul y el llamado Diálogo Euro-mediterráneo, donde se vinculan a la OTAN y directamente a EEUU los países del Golfo y del Magreb. La propuesta de una nueva base de EEUU en la costa marroquí, frente a las Islas

Canarias, se emplaza en esa línea. La continuidad del proyecto expansionista de la OTAN se observa finalmente en la realización de una serie de ejercicios navales en Cabo Verde, donde ya se está planteando la instalación de una nueva base de la organización atlántica. Asistimos, por tanto, a la asunción definitiva y sin tapujos de un perfil político neocolonial por parte de la OTAN, de tal manera que llega a servir —cuando la estructura de Naciones Unidas no se muestra suficientemente flexible— como elemento justificante de supuestas coaliciones internacionales; siempre bajo las excusas de lo “humanitario”, la “defensa de la paz” y la “lucha contra el terrorismo”. Todo ello con el objetivo real de imponer el modelo capitalista y hacerse con el control de los recursos naturales de primer orden: petróleo, hidrocarburos y minerales de uso para la alta tecnología.

El talante español en la nueva OTAN

Bajo la apariencia de una crisis diplomática con EEUU —que ya remite— y el espectacular gesto de la retirada de tropas de Iraq, gesto que ha supuesto un magistral golpe para desarticular el amplio movimiento anti-guerra en el Estado español, encontramos un perfil de total colaboración del gobierno Zapatero con la OTAN y con EEUU. Ya lo dice el actual presidente español: la OTAN “resulta imprescindible para la seguridad mundial”; podemos hablar perfectamente de una doble moral. La redoblada presencia de tropas y equipamiento españoles en la ocupación de Afganistán; la renovación el 3 de mayo del Acuerdo Bilateral de Defensa con EEUU en Washington, acompañado de ejercicios navales conjuntos entre ambos países; el compromiso de formar tropas y policías colaboracionistas iraquíes; la más que probable venta de armamento a Marruecos —férreo aliado de EEUU— que será empleado en el contencioso del Sáhara; la participación y apoyo en ejercicios conjuntos de la OTAN; el envío de tropas a Haití tras el golpe de Estado promovido allí por EEUU (donde los efectivos españoles parecen afanarse más en arrancar carteles del derrocado

presidente Aristide que en poner coto a los asesinatos políticos en los callejones de Puerto Príncipe)... demuestran que por un lado van los fuegos de artificio mediáticos de corte populista, y por otro la auténtica política de Exteriores del gobierno Zapatero, que en colusión con los intereses neoliberales no le va a la zaga a su predecesor.

Mención especial merecen la consolidación y ascenso a centros de primera categoría de las bases e instalaciones de la OTAN y de EEUU en el Estado español: Bétera, Zaragoza, Rota, Retamares, La Marañosa, Torrejón. En concreto, es muy posible que la base de Rota se convierta en la moneda de cambio en la mediática normalización de relaciones entre el gobierno de Zapatero y EEUU, concentrando las unidades de operaciones especiales que EEUU tiene dispersas por varios países europeos, pasando a ser así el centro neurálgico de EEUU para sus intervenciones armadas en África, siempre bajo el oportuno pretexto de combatir las células subsaharianas de Al-Qaeda. Frente al discurso público del gobierno español, lo cierto es que la masacre genocida de Faluya no hubiera sido posible sin la utilización de las bases de Morón y Rota, autorizada por la administración Zapatero.

Finalmente, hemos de recordar el hecho de que en el territorio español las instalaciones de la OTAN y de EEUU no suponen una inyección económica de relevancia para la población civil, como se defiende desde ciertos sectores. Tales infraestructuras no son de carácter productivo —si es que existe productividad alguna en el negocio de la muerte y la dominación— sino que responden a necesidades técnicas y operativas de limitado alcance en las economías locales, pero de profundo calado e importancia a nivel mundial.

En un giro recuperador que recuerda pasadas épocas de gobierno del PSOE hemos asistido a la completa desmovilización de la ciudadanía española respecto a la causa de la paz y la justicia globales. La guerra no ha acabado; la guerra sigue en Iraq, Palestina, Afganistán. La